

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ MARCO

LA PAÑERÍA COMO ALTERNATIVA ECONÓMICA DE LAS SERRANÍAS DEL INTERIOR VALENCIANO (SIGLOS XVIII y XIX)

RESUMEN

Mediante la utilización de algunas fuentes impresas se comprueba la existencia, durante los siglos XVIII y XIX, de cinco núcleos pañeros que producen para mercados extralocales en las Serranías interiores valencianas y que concentran casi la totalidad de la industria lanera. El análisis de las estructuras socioeconómicas de Alcoy, Enguera y Bocairente explican, como en otras zonas europeas, la existencia de la pañería como alternativa económica en estas zonas con dificultades de expansión agraria.

RÉSUMÉ

Avec la utilisation de quelques références publiées, on peut démontrer que, pendant le XVIII^e et le XIX^e siècles, il y avait cinq centres de draperie dans les régions montagneuses de l'intérieur valèncien: ils produisent presque la totalité de la draperie du Pays Valèncien pour marchés lointains. Les structures sociales et économiques de ceux-là peuvent expliquer comme ailleurs que la draperie était d'une alternative économique à son agriculture peu expansive.

Viene siendo habitual, para acercarse a la situación de la industria valenciana en el siglo XVIII, utilizar como visión de conjunto cuatro fuentes de diverso valor. Como introducción a este trabajo vamos a resumirlas brevemente, tan sólo en lo que se refiere a la industria lanera, pues, como luego se verá, algunas zonas valencianas del interior tuvieron una clara vocación pañera.

La *Noticia* de Tomás RICORD¹ nos ofrece una situación de la industria textil valenciana en 1791, cuyos efectivos reunidos han sido publicados y representados gráficamente por ARACIL Y GARCÍA BONAFÉ². Respecto a la lana el resumen es el siguiente:

CUADRO 1

Pañería valenciana en 1791

Clase	nº telares	nº operarios	varas manufacturadas
Paños 14-40 ^{mos}	2.864	13.311	210.056
Bayetones	2.723	8.364	43.128
Cordellates	226	253	87.100
Estameñas	145	149	75.757
Bayetas	332	5.932	22.394
Barraganes	32	32	4.932
Sargas	70	710	2.600
Mantas	95	95	35.712
Cintas	271	283	474.315
Fajas	61	75	131.238
Alforjas	38	42	60.194
Delantales	136	140	55.025
TOTALES	6.939	29.386³	

Aunque la dispersión de estas manufacturas es importante —se señalan 34 poblaciones y varias indicaciones del tenor "y su partido"—, es necesario señalar que ésta se produce, fundamentalmente, en la producción de cordellates y estameñas, repitiéndose en las producciones más especializadas y de más valor los núcleos más grandes como Alcoy, Morella, Onteniente, Enguera, Bocairente y Valencia.

¹ *Noticia de las varias y diferentes producciones del Reyno de Valencia, como tambien sus fabricas y artefactos segun el estado que tenian en el año 1791. Sacada de los Correos Mercantiles de España y sus Indias, con varias tablas sinopticas que por acuerdo de la Real Sociedad Economica de Amigos del Pais ha formado D. tomas Ricord. Presbyt. Su Secretario, Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1793.*

² "La industrialización valenciana: algunos problemas", *La industrialización valenciana: historia y problemas*, Valencia, Almudín, 1978, 13-16.

³ Ricord suma erróneamente 26.386 y Aracil y García Bonafé, señalan 26380 (sic).

El valor de las producciones laneras del País Valenciano está cifrado en más de 13 millones de reales, y se indica que los mercados de estos productos son: América y Castilla para los paños ("crecidas porciones") y Cataluña y Aragón para el resto, aunque en proporciones moderadas. La infraestructura técnica, aparte los telares, son 81 tintes, 71 batanes y 49 prensas, situados en Buñol, Segorbe, Chelva, Bexis, Onil, Alcoy, Onteniente, Bocairente, Alcira, Chella, Morella, Castalla y Jeresa, con evidentes faltas, como por ejemplo, los batanes de Anna.

Otra fuente utilizable es el casi imprescindible CAVANILLES. En este autor aparecen 55 pueblos con producciones lineras y laneras de muy diferente importancia⁴. El aumento en el número de poblaciones viene determinado por la especificación de núcleos que en Ricord se englobaban en "los partidos" de los principales. La producción de tejidos de lana, sumada por MELIÁ TENA⁵, era:

CUADRO 2

La pañería valenciana según Cavanilles

Paños y bayetones	1.624.000 varas
Bayetas	33.500 varas
Estameñas	179.000 varas
Barraganes y cordellates	23.000 varas
Fajas	14.600 unid.
Mantas de lana	14.000 unid.

⁴ Estos 55 pueblos son, siguiendo el itinerario del autor: Vallibona, Morella, Castellfort, Cinc-torres, Xert, Vilafranca, Vistabella, Liria, Jalance, Jarafuel, Jeresa, Teresa de Cofrentes, Zarra, Teresa, Enguera, Buñol, Siete Aguas, Onteniente, Ollería, Benisoda, Aljorf, Adzaneta de Albaida, Canícola, Búfali, Palomar, Albaida, Callosa, Gandía, Cocentaina, La Alcudieta, Alquería de Aznar, Muro, Turballos, Gayanes, Benamer, Castalla, Onil, Ibi, Alcoy, Benifelim, Penáguila, Benasau, Ares, Alcoleja, Beniafer, Benilloba, Lliber, Benitachel, Teulada, Elda y Monóvar. La inmensa mayoría de estas localidades están en lo que los geógrafos llaman las Serranías del Occidente valenciano.

⁵ MELIÁ TENA, C.: *L'Economia del Regne de València, segons Cavanilles*, Valencia, L'Estel, 1978? pág. 142.

Para los años 1794 y 1795, el *Almanake Mercantil* ⁶ ofrece estados de las diversas producciones industriales valencianas. La referencia a la lana es la que se expresa en el Cuadro 3.

CUADRO 3

Pañería valenciana según el Almanake Mercantil

	Año 1794		Año 1795	
	Telares	Varas	Obradores	V aras
Paños 14-40 ^{cm}	561	505.252	643	688.044
Bayetones	55	79.796	370	52.581
Cordellates	189	84.823	254	69.130
Estameñas	41	37.527	141	70.600
Bayetas	—	—	84	16.744
Barraganes	—	—	84	4.122
Sargas	92	2.200	146	2.230
Mantas	—	35.403	85	32.636
Cintas	278	4.049.540	231	461.730
Fajas	28	94.810	253	92.401
Alforjas	6	1.200	206	12.210
Delantales	18	40.080	235	40.270
	1.268		2.732	

Los tintes son 74 en 1794 y 85 en 1795; los batanes 72 y 55 y las prensas, 55 y 51 respectivamente. La localización industrial no varía prácticamente de lo que venimos diciendo; los paños y bayetones concentrados en Alcoy, Cocentaina, Valencia, Buñol, Morella, Onteniente, Bocairente y Enguera y, en una dispersión mucho mayor y en núcleos mucho más pequeños, los géneros menores, con algunos pueblos especializados en la fabricación de alforjas, delantales y mantas, como Enguera, Morella, Orihuela y Onteniente.

⁶ *Almanake Mercantil para los años, 1796 (pág. 325) y 1797, pág. 377.*

La última fuente que podemos utilizar, aunque ha sido descalificada globalmente por FONTANA ⁷ es el *Censo de Frutos y Manufacturas de 1799*, ⁸, en donde aparecen consignados los siguientes datos referidos a la pañería valenciana.

CUADRO 4

Pañería valenciana en 1799

	Obradores	Operarios	Varas
Paños 14-40 ^{mos}	510	6.289	640.199
Bayetones	379	1.654	157.800
Cordellates	199	208	84.122
Estameñas	58	76	81.023
Bayetas	300	1.460	20.116
Barraganes	50	30	3.485
Sargas	40	300	2.000
Mantas	49	315	45.828
Estameñas	252	252	369.910
Fajas	90	92	85.610
Alforjas	6	8	12.449
Delantales	81	85	38.560
Mantas caballerías	23	42	10.825
Sombreros	56	291	
	2.093	11.102	

A estas cifras habría que añadir los 93 tintes de lanas, 72 batanes y 57 prensas en las que se emplean otros 438 obreros.

De los datos aportados hasta aquí podemos deducir que la industria valenciana de la lana, durante la última parte del siglo XVIII, estaría formada por un mínimo de 1.262 telares y un máximo de 6.939, pareciendo la cifra más plausible

⁷ FONTANA, J.: "El Censo de Frutos y Manufacturas de 1799: un análisis crítico", *Moneda y Crédito* (1967), nº 101, 54-68. Lo utilizamos pues sus datos, en este caso, no desentonan demasiado.

⁸ *Censo de Frutas y Manufacturas de España e Islas Adyacentes, ordenado sobre los datos dirigidos por los intendentes y aumentado con las principales reflexiones sobre la estadística de cada una de las provincias, en la Sección Primera del Departamento de Fomento General del Reyno y de la Balanza de Comercio, baxo la Direccion de su xefe D. Marcos Marin, por el oficial D. Juan Polo y Catalina, Madrid, Imprenta Real, 1803, fols. 82-87.*

sobre 3.000 telares, entre 80 y 90 tintes de lana, unos 70 o 75 batanes y unas 50 prensas de paños, empleando a una población que oscilaría entre 11.500 y 29.000 personas de forma directa, es decir, entre un 6% y un 14% de la población activa de la época, si consideramos a esta última equivalente a la de vecinos, debiendo añadir un número indeterminado, pero importante, de población no cualificada, como hilanderas, cardadores, niños, etc... La localización industrial, aunque a primera vista pueda parecer muy dispersa geográficamente, no lo es tanto en lo referente a las producciones más especializadas –paños, bayetones, mantas– que a su vez son las destinadas a mercados más amplios, pues éstas están localizadas en muy pocos núcleos –cuatro de ellos, además, relativamente cercanos, como Alcoy, Bocairente, Onteniente y Enguera– que tienen, eso sí, otros pequeños lugares secundarios. Es la producción de estos géneros la que supone mayor cantidad de tejido y los de precio unitario más alto.

Sobre el conjunto de la industria textil valenciana del siglo XVIII, la lana, si bien más dispersa que el tejido de la seda –aunque la producción de cintas de seda también lo está– no lo está tanto como la del lino y cáñamo, en donde, como sucede en otras zonas españolas, no falta algún telar en la mayoría de los pueblos. Podemos considerar, pues, que la pañería, en volumen, valor, carácter comercial y mano de obra empleada se localiza, fundamentalmente, en seis poblaciones, aunque existiera como actividad en otras treinta, lo que comparado con las 605 entidades de población contabilizadas, por ejemplo, por CAVANILLES⁹, no son un número abultado.

Salvo la ciudad de Valencia, que por el número de pelaires no era en este sentido muy importante, los otros cinco núcleos se ubican, de forma clara, en *las serranías interiores del País Valenciano*, con unas condiciones agrícolas muy diferentes a la rica agricultura del litoral, aunque las diferencias de grado entre ellas sean a la postre significativas. Otra característica común será la existencia de, al menos, gremio de pelaires y, en cuatro de estas poblaciones –Alcoy, Onteniente, Enguera y Bocairente–, apoyo fiscal de la monarquía durante el siglo XVIII¹⁰.

Más de medio siglo después –período en que por doquier se asiste a la modernización de la industria textil en sus diversos subsectores–, algunas fuentes generales nos permiten, igualmente, volver a encontrarnos de forma global con la pañería valenciana que va a seguir presentando algunas constantes que es necesario destacar.

De acuerdo con las *Estadísticas de la Contribución Industrial y de Comercio*¹¹ el subsector lanero representaba sobre el total de la industria textil en el País Valen-

⁹ MELIÁ TENA, C.: *Op. cit.*, pág. 39.

¹⁰ HERNÁNDEZ MARCO, J. L.: "El Colbertismo de Felipe V y Valencia: la política textil no sedera", *Estudis*, (1976), nº 5, 47-58.

¹¹ *Estadística(s) Administrativa(s) de la Contribución Industrial y de Comercio*, Madrid, 1857 y 1879.

ciano lo que expresamos en el Cuadro 5. Tanto por el porcentaje sobre los contribuyentes textiles como por las cuotas pagadas, la industria pañera es el sector ampliamente mayoritario en la provincia de Alicante, aumentando entre las dos fechas consideradas. En las otras dos provincias es mucho menor, pero aún significativa, sobre todo

CUADRO 5

Peso de la pañería en el textil valenciano del siglo XIX

	Contribuyentes (%)		Cuotas (%)	
	1.857	1879	1.857	1879
Alicante	30,8	84,3	65,8	91,8
Castellón	8,8	18,7	14,2	35,7
Valencia	15,3	32,8	13,7	19,5

en Valencia donde, la tradición sedera y linera dejan a la pañería rezagada en 1857, aunque mejore posiciones de forma considerable en 1879, especialmente por el hundimiento de los otros dos sectores. Respecto al conjunto español, por el volumen de cuotas que el sector lanero aporta, en 1857, la provincia de Alicante con su 8,8 se coloca en segundo lugar tras la provincia de Barcelona, Valencia (3,43%) en 8º y, ya muy rezagada, Castellón que sólo aporta al conjunto español el 0,8%, se sitúa en el puesto 26º. En 1879, aunque la participación en los tres casos desciende ligeramente, Alicante mantiene su 2ª posición, Valencia se coloca en la 4ª, tras Barcelona, Alicante y Salamanca y, Castellón, sube hasta el lugar 13º. En definitiva, el País Valenciano mantiene en el siglo XIX su importancia lanera pues, en conjunto, en 1887 representa el 13% de la industria pañera española, descendiendo al 10,6% en 1879, aunque, evidentemente a mucha distancia de la provincia de Barcelona que por sí sola, además de su supremacía algodonera, aporta el 26% de las cuotas en 1857 y nada menos que el 61% en 1879.

CUADRO 6

La industria lanera valenciana en 1857

	Alicante	Castellón	Valencia	P. Valenciano	% s/España
Cardas cilínd.	150	17	154	321	23,9
Husos mec.	11.391	—	1.460	12.851	12,1
Husos man.	4.960	1.480	3.900	10.340	19,-
Telares	295	98	164	557	10,3
Tundosas	91	—	15	106	21,5
Batanes	82	3	22	107	12,6
Prensas / otros	—	2	19	21	7,2
Contribuyentes	173	54	169	396	11,7
Cuotas	31.390	2.883	12.115	46.388	13,2

Los efectivos técnicos que tenía la pañería valenciana en 1857 han sido trasladados al Cuadro 6 en donde observamos, claramente, la mayor importancia de la provincia de Alicante, seguida de Valencia y Castellón. Alicante destaca, además, en la mayor mecanización representada por sus más de 11.000 husos mecánicos, contra los 1.460 de Valencia y ninguno de Castellón y la desaparición de las tundosas manuales, mientras que en Valencia aún son la mitad de las existentes. El conjunto del País, comparando con los totales españoles, tiene mayor importancia en cardas y tundosas mecánicas, mientras que está retrasado respecto a husos mecánicos, telares y prensas.

Cinco años después, la situación del sector lanero valenciano, según la detallada *Guía* de GIMÉNEZ GUITED¹² es la que refleja el Cuadro 7.

CUADRO 7

La pañería valenciana según GIMÉNEZ GUITED en 1862

	Alicante	Castellón	Valencia	P. Valenciano	% s/España
Husos	14.176	3.000	12.588	29.764	10,7
Telares may.	60	150	347	557	10,-
Telares menor.	109	—	—	109	5,8

¹² GIMÉNEZ GUITED, F.: *Guía Fabril e industrial de España publicada con el apoyo y autorización del Gobierno de S. M. por ...*, Madrid y Barcelona, Librería Española y Plus Ultra, 1862, página 210 el resumen general; pp. 12-17 la provincia de Alicante; pp. 75-77 la de Castellón y páginas 167-189 la provincia de Valencia.

	Alicante	Castellón	Valencia	P. Valenciano	% s/España
Cardas	163	19	142	324	21,6
Tundosas	108	—	109	217	19,8
Prensas	31	—	—	31	17,3
Batanes	81	9	45	135	12,7
Lavaderos	—	—	1	1	8,3
Tintes	—	—	1	1	2,8
Aprestos/maq.	—	—	2	2	4,6
Emborradoras	—	—	11	11	8,7
Capital (Rs.10 ³)	17.859	552	9.567	27.979	13,3
Operarios	2.172	280	1.111	3.563	14,4
Varas prod.	760.000	300.000	594.000	1.654.000	10,2
Lana (lib. 10 ³)	1.134	240	1.007	2.381	10,9

Comparando con los datos de la Contribución Industrial, se ha producido un aumento muy importante en el número de husos—en Valencia—y en el de telares, manteniéndose las magnitudes de los demás artefactos textiles. Sin embargo, la relación capital valenciano/capital español es prácticamente idéntica a la relación cuota valenciana/cuota española, algo más del 13%. Giménez, además, nos proporciona la cantidad de 3.563 personas empleadas en las manufacturas, cantidad que, si parece reducida, es por estar considerados sólo los obreros en recintos fabriles y los tejedores individuales. Casi el 15% de la población española trabajando en el textil pañero, lo hacía en el País Valenciano, con una cuota del 10% de la producción total española.

A finales del siglo XVIII veíamos cómo, aún existiendo dispersión geográfica en el sector lanero valenciano, eran seis los centros que concentraban la mayor parte de la producción especializada. Pues bien, de acuerdo con el desglose por pueblos de los datos anteriores de Giménez Guitied, los mismos centros de finales del siglo XVIII, Alcoy, Morella, Bocairente, Enguera, Onteniente y Valencia, concentraban 3.259 trabajadores laneros (91,4%), 25.876 husos (86,9%) y 645 telares (96,8%), de los existentes en todo el País Valenciano. Es decir, en 1862, se ha reducido la dispersión de la pañería ya que, si bien siguen apareciendo algunos husos y telares dispersos, sobre 9/10 partes de todos los efectivos laneros, se concentran en los núcleos de población que durante el siglo XVIII eran las capitales laneras valencianas. Como sucedía entonces, e incluso más, en la provincia de Alicante, Alcoy concentra todos los husos y todos los telares registrados y el 98,2 de la población pañera; en Castellón, Morella registra el 30% de los husos provinciales, el 50% de los telares y el 50,7% de los operarios de su provincia; la de Valencia divide sus efectivos, fundamentalmente entre Enguera-Anna-Estubeny, Onteniente y Bocairente, pues en el primero de estos núcleos se encuentra el 28,8% de los husos y el 25,6 de la mano de obra; en Onteniente, el 23,5% de los husos, el 24% de los telares y el 12,2% de los trabajadores y en

Bocairente, el 33,4% de los husos, el 44,3% de los telares y el 33,5 de la mano de obra total de la provincia de Valencia, sumando entre los tres centros el 86% de la capacidad de hilatura; el 70% de los telares y el 71% de los trabajadores.

Por lo que llevamos escrito parece clara la localización de una cierta pañería valenciana durante los siglos XVIII y XIX en unos cuantos núcleos que, geográficamente, se sitúan en las Serranías interiores del País. Hemos dicho de una "cierta" pañería, puesto que también hemos resaltado la existencia de alguna suerte de dedicación lanera en otros pueblos valencianos. Mas la diferencia entre aquélla y ésta no es sólo de importancia cuantitativa, sino especialmente, por el destino a *mercados extralocales* y como causa // consecuencia de ello -siguiendo el trabajo de Jaume TORRAS ELÍAS¹³- los cinco núcleos interiores valencianos que estamos considerando estarían, en el siglo XVIII y primeras décadas del XIX, al menos en el *segundo estrato* de la pañería europea precapitalista y, algunos de ellos, tras modernizarse, devendrían en polos industrializados a lo largo del siglo XIX.

Alcoy, Bocairente, Onteniente, Enguera y Morella, reunieron históricamente una serie de condiciones que les fueron decantando hacia crecientes especializaciones textiles a lo largo de los siglos modernos, de forma similar a otras zonas europeas en donde existió una industria textil precapitalista destinada a mercados extralocales.

En un trabajo ya clásico, THIRSK¹⁴, analizaba una serie de zonas textiles británicas extrayendo unos factores comunes, dentro de una enorme diversidad, que estaban presentes en estas semiagrícolas-semiindustriales comunidades: 1) una populosa comunidad de pequeños campesinos; 2) regiones de propiedad libre o sistemas de tenencia cercanos a ella; 3) economías de pobre agricultura y/o ganaderas. Es decir, que la localización de estas industrias no se producía por azar, sino que estaban unidas a ciertas formas de comunidad agrícola y a ciertos tipos de organización social. En similares términos se expresaba CHAMBERS¹⁵ en sus trabajos sobre los Midlands, resaltando, para explicar la localización textil, factores geográficos, de aprovisionamiento de materias primas, acceso al agua y, sobre todos ellos, la búsqueda de los propietarios de capital circulante de aprovisionamiento de trabajo barato, encontrándolo en aquellos puntos donde la población había crecido más que las oportunidades de empleo o en donde la partición de las fincas iba reduciendo el tamaño de las explotaciones familiares, favoreciendo la búsqueda de empleos alternativos por parte de algunos de los miembros de la familia campesina.

¹³ TORRAS ELÍAS, J.: "Estructura de la industria precapitalista. La drapería". *Recerques*, (1981), nº 11, 7-28.

¹⁴ THIRSK, J.: "Industries in the Countryside", FISHER, F.J., (ed): *Essays in Economic and Social History of Tudor and Stuart England*, Cambridge, C.U.P., 1963, 70-80.

¹⁵ CHAMBERS, "The rural domestic industries during the period of transition to the Factory system, with special reference to the Midland Countries of England", *2nd. International Conference of Economic History*, Paris, Mouton, 1965, 429-455.

De las cinco zonas valencianas a las que nos estamos refiriendo, podemos profundizar suficientemente en la estructura económica de tres de ellas –Alcoy, Bocairente y Enguera– por razones de bibliografía y fuentes, permitiéndonos aprehender la existencia de algunos de esos factores explicativos de la localización textil ¹⁶.

En primer lugar, aunque en diferente grado, la ubicación en comarcas montañosas de estas localidades, significaba *suelos agrícolas escasos*. En Alcoy *les possibilitats de conreu de les 13.000 hectàrees del terme municipal eren més aviat migrades. Únicament uns dos terços curts en podien ser conreats. Deixant de banda les petites hortes del vessant oest de la foia, en general, el terme és terra de secà amb collites de blat, ségol, ordi ... i no tots els anys són arreplegades. La solució agrícola o ramadera, fou aprofitada fins que el creixement de la població amenaçà superar els recursos del camp*¹⁷.

En Bocairente, de las 9.733 Ha. actuales del término municipal sólo se cultivan el 17,6% de las que cerca de 500 son regadas. En 1763, un *Padrón de Riqueza* para el cobro del Equivalente, daba un total de propiedades declaradas en cultivo de 1.275 Ha., casi el 75% de las tierras cultivadas actualmente, lo que nos indica una pronta e intensa explotación del escaso suelo agrícola útil de su término municipal. Esta superficie se componía de un 12,75% de regadíos –dedicados a trigo, hortalizas, maíz, legumbres y cáñamo– y el 87,25% restante eran tierras de secano en donde predominaba el cultivo de cereales (74,6%) y vid (10,7%). Una cabaña ganadera que en 1789 superaba las 21.000 cabezas de ovejas y cabras completaba la riqueza agropecuaria bocairentina.

En Enguera, la escasez de tierra cultivable, a pesar de su extenso término municipal, es parecida a la de Bocairente. Tras un intenso período de roturaciones del monte bajo entre la segunda mitad del siglo XVIII y los años 40 del siglo XIX que casi cuatuplicó la extensión cultivada, ésta se estabilizará en torno a las 4.500 Ha. hasta la actualidad, es decir, entre el 17 y el 19% de la superficie del término municipal, ocupando el monte inculto cerca de las 19.000 Ha. Esta escasa tierra cultivable se dedicaba en Enguera, fundamentalmente, a los cereales –entre el 50 y el 75%–, además con muy bajos rendimientos por superficie, cereales que sólo decrecerán en ocupación del suelo en la segunda mitad del siglo XIX ante la fuerte expansión del viñedo valenciano producido por la demanda francesa. Tras la crisis filoxérica, el viñedo enguerino será sustituido, ya definitivamente, por el olivar. En similar medida que en las otras dos localidades, existía en Enguera una

¹⁶ Las referencias que siguen sobre Alcoy, se deben a la obra de ARACIL, R. y GARCÍA BONAFÉ, M., *Industrialització al País Valencià (el cas d'Alcoi)*, Valencia, Eliseu Climent ed., 1974. Las referencias exactas de las fuentes documentales utilizadas para el análisis de Enguera y Bocairente, en ambos casos en sus respectivos archivos municipales, se encuentran en HERNÁNDEZ MARCO, J.L.: *Estructura Económica e industrialización. Enguera y Bocairente durante los siglos XVIII y XIX*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Valencia, 1980.

¹⁷ ARACIL Y GARCÍA BONAFÉ, M.: *Op. cit.*, pág. 16.

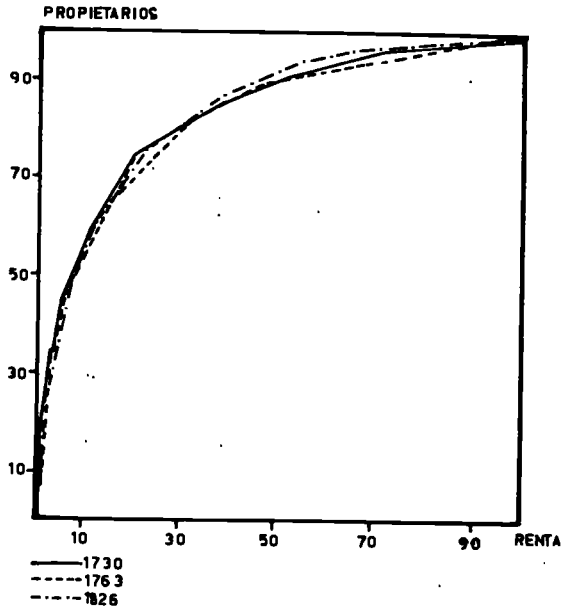


Figura 1.- BOCAIRENT. Concentración de la renta agraria

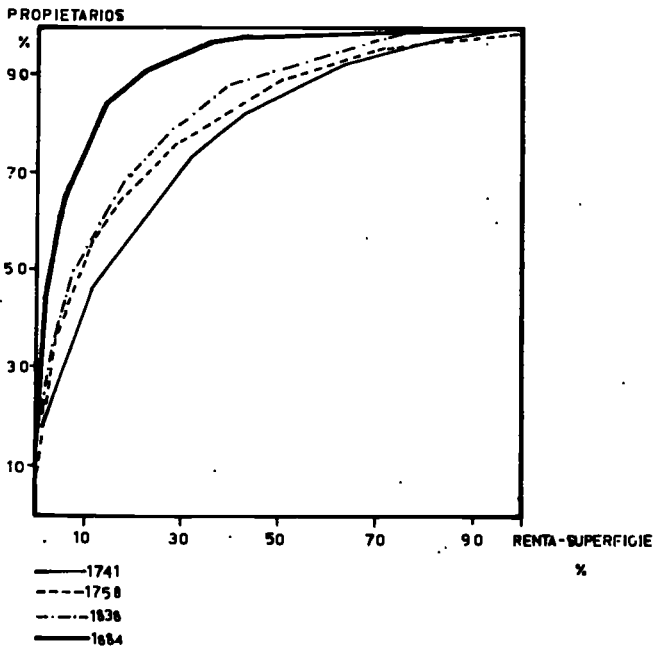


Figura 2.- ENGUERA. Concentración de la renta y la propiedad agraria

cabaña ganadera de unas 20.000 cabezas de cabrío y ovino que aprovechaban estas amplias zonas de matorral y monte de su término y de los vecinos.

Estas agriculturas, predominantemente cerealísticas, escasas de suelo cultivable que permitiera una relativamente fácil acomodación a los incrementos demográficos, y de bajos rendimientos por superficie, se configuraban además con unas *estructuras sociales agrarias* que tendían a favorecer la búsqueda de empleos alternativos a unas comunidades predominantemente de pequeños propietarios y/o arrendatarios o aparceros que, con la constante subdivisión de fincas producida por los sistemas hereditarios libres, combinado todo ello con aportaciones externas de mano de obra que la propia y creciente actividad alternativa iba demandando, producían cada vez más, amplias capas de población desposeídas de otra cosa que su fuerza de trabajo y totalmente dependientes de las coyunturas comerciales y productivas de la pañería española muy correlacionadas con la tendencia en los precios, rentas y salarios de sus mercados habituales —Castilla y Andalucía— como ha explicado Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO ¹⁸.

CUADRO 8

Distribución de la renta agraria en %

Frecuencia (libras)	Alcoy 1784		Bocairente 1763		Enguera 1758	
	Propietario	Renta	Propietario	Renta	Propietario	Renta
Menos de 15	36,7	3,3	52,1	8,1	63,5	14,6
15-130/150	50,6	36,-	40,3	46,-	34,3	64,7
130/150-300	7,2	20,2	6,2	34,5	1,5	16,4
Más de 300	5,1	40,4	1,-	10,4	0,2	3,8
Totales absolutos	410	28.809	193	7.315	449	9.417
Contr. no agric.	2.283	—	676	—	105	—

El cuadro 8 resume, para las fechas más concordantes posibles en las tres poblaciones, los propietarios agrarios y sus rentas agropecuarias estimadas por respectivos *Libros Padrones del Equivalente*. De él se deriva que, ya en el siglo XVIII, los porcentajes de propietarios agrarios sobre el total de contribuyentes por

¹⁸ FERNÁNDEZ DE PINEDO, E.: "Coyuntura y política económicas", *Centralismo, Ilustración y Agonía del Antiguo Régimen (1715-1833)*, *Historia de España*, Vol. VII, Labor, Barcelona, 1980, pp. 11-176.

equivalente en Alcoy y en Bocairente son muy bajos, el 15 y el 22%, mientras que en Enguera suponen el 82,5, aunque como avanza el gran número de propietarios con rentas inferiores a las 15 libras anuales, descenderán fuertemente con el paso del tiempo y el crecimiento de la población hasta suponer un 42% en 1838. Junto a este hecho, los propietarios con rentas en la frecuencia inferior, suponen el 37% en Alcoy, el 52% en Bocairente y el 63,5% en Enguera y estas rentas brutas anuales serían totalmente insuficientes si sólo fueran esos los ingresos de estos pequeños campesinos.

En resumen, la situación comparativa de los tres núcleos nos presenta una estructura de la propiedad muy desigual en Alcoy en 1784 y una veintena de años antes en Bocairente, algo más suavizada, y bastante diferente en Enguera donde la tierra está mucho más repartida. ¿Cómo evolucionaron estos últimos núcleos? Bástenos decir aquí que Bocairente se mantendría estable en esa situación de gran parte de su población no propietaria de tierra, sin adelantar nunca el porcentaje de Alcoy. Como hemos dicho, Enguera lo irá reduciendo con el paso del tiempo, aunque por el proceso de roturaciones al que ya hemos aludido, aumentará el número absoluto de propietarios. La tendencia de estos núcleos será también parecida a Alcoy en 1784, en lo que respecta a la progresiva configuración de un pequeño grupo de grandes propietarios-rentistas agrarios. Así, en Enguera en 1838, 18 propietarios controlarán el 29% de la superficie cultivada. En Bocairente en 1826, 14 propietarios agrarios (2,5% del total), controlarán el 34% de la renta estimada. Como indican las curvas de Lorenz que presentamos, Bocairente mantiene su distribución desigual de la propiedad que se desprende de 1763, mientras que Enguera se incorporará más tardíamente a este modelo.

Lo avanzado del proceso de división del trabajo en el sector textil en Alcoy y Bocairente hará que en 1784 tan sólo el 4,8% de la población textil alcoyana y el 11% de la bocairentina sean propietarios agrarios, mientras que en Enguera, dada su diferente estructura general, supongan en 1741 un 83% controlando 1/3 de la renta agraria enguerina. Incluso mucho después, en 1838, el 92% de los "fabricantes" textiles enguerinos tienen propiedades agrarias, significando el 18% de la superficie, puesto que los pañeros también van a participar en el proceso roturador de la localidad. En definitiva, aunque la mayoría de la población textil enguerina, asalariados de los diferentes trabajos textiles, inmigrados durante el siglo XVIII y primera parte del siglo XIX, no participan en la propiedad agraria, los numerosos "maestros fabricantes" continúan con importantes intereses agrarios que complementan su dedicación industrial o que, incluso, pueden distraer capitales para las necesidades mecanizadoras, en el proceso de roturación acelerada de los últimos años del siglo XVIII y principios del XIX, mientras que en Alcoy y en Bocairente, desde fechas tempranas del siglo de Las Luces, la población textil está más especializada, en el sentido de estar mayoritariamente—incluyendo a los escalones directivos de la misma— desprovista de intereses agrarios.

Todas estas cifras que estamos comentando, están poniendo de manifiesto, entre otras cosas, la necesidad de una actividad alternativa —en este caso la pañe-

ría— para que las economías de estas poblaciones de las serranías interiores valencianas, pudieran generar recursos suficientes para soportar densidades o crecimientos demográficos muy por encima de sus posibilidades agropecuarias.

Además, la propia organización del trabajo en la actividad textil, aprovechaba la existencia de estas estructuras agrarias, tanto en las propias capitales pañeras como en sus áreas de influencia puesto que, si bien la dirección de la producción correspondía a los maestros pelaires o “fabricantes” agremiados que controlaban las facetas del tejido y acabado de los paños en los cascos urbanos, el cardado y el hilado es realizado —hasta que se mecanicen en el siglo XIX— por personal no totalmente industrial, en el sentido de ser mano de obra ocupada parcialmente en estas maniobras en sus propios domicilios, alternando este trabajo con las faenas agrícolas y/o domésticas, controlados igualmente por los pelaires quienes les entregan la lana en bruto y el aceite para el cardado y después distribuyen la lana lavada y cardada a las hilanderas, ejerciendo, pues los pelaires, en cierta forma, como “putters”.

Las diferencias en tradición textil, posibilidad de uso de los cursos de agua siempre escasos en los ríos valencianos, calidad del producto producido, estructuras agrarias y sociales y posibilidades de acceso al capital comercial y después industrial y financiero, explicarían las diferentes trayectorias en el momento de la mecanización y modernización industrial, en la primera mitad del siglo XIX de estos núcleos pañeros. Hasta este momento, el denominado por la historiografía valenciana modelo alcoyano de *putting-out*, dominio gremial sobre el proceso disperso del cardado e hilado, que se extenderá en sus líneas generales a los otros centros laneros del País Valenciano, descansa sobre una estructura agraria como la que hemos tratado de analizar en estas zonas montañosas del interior. Es más, si sobre estos gremios de pelaires o fabricantes, directores del proceso productivo textil, existieran —como hemos documentado en otros trabajos para Enguera y Bocairante— implicaciones del capital comercial local y foráneo en el trabajo “por encargo” a los pelaires económicamente más débiles, estaríamos, igualmente debido a la muy desigual distribución interna de la renta global (ver los gráficos de Lorenz adjuntos), cerca del modelo bohemio estudiado por KLIM¹⁹ y definido con el término *Der Koolective Lefernsvortart*, es decir, trabajo de cardado e hilado campesino controlado como *putter* por el gremio central y éste a su vez, o al menos una parte importante de sus maestros, trabajando por encargo para el capital comercial —local o foráneo— que sería el encargado de llevar los paños así fabricados a los mercados valencianos, castellanos y andaluces.

¹⁹ KLIMA, A.: “English Merchant Capital in Bohemia in the Eighteenth Century”, *The Economic History Review*, 2nd Serie (1959), pp. 34-48.

